

OBETIVOS:

Antes de hacer un recorrido, parte por parte, sección por sección, y página por página del cuaderno de esta unidad catequética, conviene pensar y meditar cuáles son los objetivos de esta unidad:

Para esta unidad catequética que lleva por título “Hemos venido a adorar a Jesús”, los objetivos son:

- *Pensar como Jesús, descubriendo que, por el bautismo, con el nacimiento de Jesús hemos nacido a una vida nueva.*
- *Sentir como Jesús, postrándonos ante su imagen en el Pesebre, y al adorarle, ser conquistados por su ternura y su amor, y*
- *Amar como Jesús, haciéndonos como él pobres y pequeños, para estar con los más pobres y pequeños del mundo.*

PORTADA:

Como en todas las portadas de los cuadernos, identificamos el cuaderno:

Un cuaderno de la primera etapa de Iniciación Cristiana de Niños, con el título de toda esta etapa: “Jesús, ¿Quién eres tú? Tu eres el mesías”.

Un cuaderno del ciclo A.

El número y el título propios de este cuaderno:

“Hemos venido a adorar a Jesús”.

Que corresponde siempre a:

El tiempo de Navidad del ciclo correspondiente.

Las fotos de las portadas son siempre de niños, pues queremos que se vean de algún modo representados en las portadas:

En este caso la de unos niños de un coro cantando, por ejemplo, villancicos

PÁGINA 2: ÍNDICE DEL CUADERNO

En la página 2 ponemos siempre el índice con las partes, las sesiones, y las secciones del Cuaderno:

Las tres partes: pre-catequesis, catequesis kerigmática, y catequesis formativa, las secciones de cada parte, comunes a todos los cuadernos de la misma etapa, y los títulos concretos de dichas secciones de este cuaderno.

Las secciones de la tercera parte llevan los colores del arco iris identificativos de los siete aspectos de la vida cristiana.

Indicamos a su vez que la propuesta del desarrollo del cuaderno es que la pre-catequesis se haga en una primera sesión, que la catequesis kerigmática se haga en una segunda sesión, y que la catequesis formativa se reparta entre la tercera y cuarta sesión.

Otra opción muy recomendable es hacer, en lugar de sesiones semanales, convivencias mensuales de fin de semana. En ese caso la primera parte se podría hacer el viernes, la segunda el sábado por la mañana, y la tercera parte, entre el sábado por la tarde y el domingo por la mañana.

VEMOS Y NO ME DIGAS DEL CUADERNO 3 ICN CICLO A

PÁGINA 3: VEMOS

En la página 3, dedicada a la primera sección de la Pre-catequesis, la de “Vemos”, introducimos el texto de presentación del video de la película correspondiente. Este texto no hace falta leerlo con los niños, pues ya se cuenta con una voz en off en el video correspondiente.

En la segunda parte de la página, “Para hablar en familia”, hacemos una propuesta para el diálogo con los padres, una vez visto en la catequesis el video con los demás niños, y habiendo trabajado también la siguiente sección, “No me digas”.

En este caso el video se titula “El sentido de la Navidad”, y es sobre la película “La Navidad de Charlie Brown”. La pre-catequesis con este video se centra en la centralidad de la Navidad, ante su derivación a unas fiestas meramente consumistas. La película no sólo nos muestra cómo esta era ya una preocupación en los años 60 del siglo pasado, sino que contiene una escena cinematográfica que es una joya del cine infantil: la explicación que Linus, amigo de Charly (Carlitos conocido en España), le hace del verdadero sentido de la Navidad. Por otro lado, se nos abre la posibilidad de hacer una catequesis sobre el Árbol de Navidad, como en otros años la hacemos de la Calenda de la Navidad y por su puesto del Belén. Y esto porque el contexto de esta escena, en la trama de la película, es precisamente el de que a Charly Brawn le encargan, en el grupo de amigos, que prepare un árbol navideño, lo cual hace en un primer momento sin ningún esmero, actitud que cambia radicalmente tras descubrir el verdadero sentido de la Navidad.

PÁGINAS 4 y 5: NO ME DIGAS

En esta sección procuramos relacionar la película con una serie de referentes complementarios.

En este caso, bajo el título “El árbol de Navidad”, se les puede explicar a los niños la historia de este símbolo navideño, que proviene de una antiquísima tradición alemana para celebrar el día del año de menor luz solar (el solsticio de invierno), y que fue asumida por los cristianos para celebrar la Navidad, como símbolo de Cristo Jesús. Y como de este modo esta tradición se ha ido extendiendo por todo el mundo haciendo que el Belén y el árbol sean los dos principales símbolos navideños.

Proponemos este plan con los niños:

1º Recordar como Charly Brawn se esmera en preparar el árbol de Navidad cuando descubre el verdadero sentido de la Navidad.

2º Explicar la historia y el significado del árbol de Navidad.

3º Utilizar la dinámica de grupo de las “Reglas de oro”:

⇒ Se dice a los niños que mientras se le exponen en una pantalla o en una pizarra una serie de frases, pongan mucha atención para sobre la marcha elegir la que más le gusten.

- Allí donde veamos un árbol de Navidad, queremos ver a Jesús, que nos invita a mirar al cielo.*
- Las bolas rojas del árbol de Navidad, imitando las manzanas, simbolizan los frutos de la Creación, los regalos de Dios cuando creo el mundo.*
- Las luces, imitando a las velas, nos dicen que Jesús es luz: luz que ilumina mi casa, y luz que ilumina el mundo.*
- Los lazos que envuelven las ramas del árbol representan el amor mutuo entre nosotros.*
- La estrella, en la copa del árbol, es la misma estrella que guio a los Magos de Oriente para encontrar a Jesús.*
- Los regalos, al pie del árbol, representan aquellos regalos que los Reyes Magos llevaron a Jesús.*

⇒ Por turno los niños van diciendo cuales han elegido y porqué. Se les puede pedir que cuenten también si en su casa se pone el Árbol de Navidad, y en ese caso como es, o si no, si saben de algún otro lugar donde se pone...

4º Proponerles la bendición del árbol para que la hagan sus padres en casa, y si en la parroquia hay un árbol, que un sacerdote o el mismo catequista la bendiga delante de los niños con la fórmula propuesta u otra similar.

PÁGINA 6: ORAR CON EL CORAZÓN

La catequesis kerigmática que proponemos en todo el proceso catequético es la de un encuentro con Jesús, en el contexto de una liturgia de la Palabra realizada al estilo de los oratorios. Conviene tener en cuenta todos los consejos pedagógicos de esta experiencia orante: el lugar, los símbolos, la metodología, el modo de tratar a los niños, etc... Todo ello explicado, paso por paso, en la Guía del Catequista.

Empezamos siempre con una primera sección: Orar con el corazón, que tiene tres partes: una vez todos sentados alrededor de la alfombra en el oratorio, primero santiguarse, y tras un momento de silencio, escuchar (y si se puede, cantar), la canción correspondiente del elenco de canciones de los oratorios.

En este caso: la canción “Los tres reyes magos”, de María Purificación García Herguedas. La escuchamos unos segundos.

En tercer lugar, introducimos la lectura de la Palabra (correspondiente a la segunda sección).

En este caso, diciéndoles a los niños que, si bien ellos conocen el relato navideño, conviene escucharlo de nuevo muy atentamente, para no poderse ningún detalle.

PÁGINA 7: ORAR CON LA PALABRA

La segunda sección es el centro de la catequesis kerigmática, como liturgia de la Palabra que es, y a su vez es el centro de toda la unidad catequética. Todo lo anterior sirve para preparar este momento, y todo lo que sigue sirve para desplegar la experiencia del encuentro que proponemos en este momento.

Consta de tres partes:

- **La lectura de la Palabra**, siempre por el catequista o por uno de los niños en pie, y no del cuaderno, sino de la Biblia (los textos son siempre de la versión de la Biblia de la Conferencia Episcopal Española).
- **El comentario a la Palabra:** Un catequista comunica a los niños, a través de un diálogo, el sentido de la palabra que acaban de escuchar. Repasando la “historia escuchada” podrá normalmente sacarse la esencia de la Palabra: “¿Qué ocurre? ¿cómo ocurre? ¿cuándo ocurre? ¿qué personajes aparecen?

¿qué papel desempeña cada uno de ellos? ¿quién es el protagonista? En cada cuaderno se dan algunas propuestas para este diálogo. El catequista se comporta como un “cuentacuentos” atrayendo la atención y el interés de los niños con sus palabras y gestos.

- **Y el versículo clave** que los niños aprenderán de memoria y repetirán varias veces, insistiendo en la literalidad de la frase: que el niño aprenda la frase tal y como la dice Jesús, no “parecido a como la dice Jesús”. Casi siempre parte del comentario y el versículo breve aparecen en la página siguiente, pero corresponden a la segunda sección.

En este caso, siendo el versículo clave “Venid a adorarlo”, el diálogo con los niños es principalmente cognitivo: proponemos una serie de preguntas con las que asegurar que los niños aprenden bien el relato, con todos sus detalles, y los memorizan: cada uno de ellos sería capaz de contarlo. Pero también es emocional: no se trata sólo de que sepan contar el relato navideño, sino de que se asombren con él, y susciten el asombro al contarlo. Para eso es clave la última pregunta: “Queréis también vosotros adorar al Niño Jesús como lo hicieron ellos?”

PÁGINA 8: ORAR JUNTOS

- **Con el canto meditativo** damos paso a la parte final de la Liturgia de la Palabra:
En este caso: la canción “Yo te adoro, Jesús”, de los Oratorios. La escuchamos unos segundos.
- **Terminamos con cuatro momentos:** la oración compartida, la Aplicación a la vida, las tres oraciones finales: el *Shema*, el Padre Nuestro y el Avemaría (que están en el cuaderno de las celebraciones), y la propuesta de comentar la experiencia vivida en esta parte en familia con sus padres, hermanos, y abuelos.
- **En cuanto a la oración compartida**, conviene que los niños pongan sus brazos en gesto de acogida: con las palmas mirando al cielo, y los brazos descansando sobre las piernas. Y se dirijan a Jesús de un modo personal: “Jesús te pido...; Jesús te doy gracias”. A lo que responderemos todos: “te lo pedimos Jesús”, o “te damos gracias, Jesús” (evitamos los términos “Señor” y “Dios”), y el catequista cierra con una última petición que recoja de algún modo el sentir de todas las demás, para dar paso al Padrenuestro, el *Shema* y el Ave María.

- **En cuanto a la propuesta de aplicación a la vida:**

En este caso la aplicación a la vida consiste en proponer a los niños que piensen que regalos podrían ellos hacer a Jesús, y que los anoten.

- **Para terminar, cantamos a María** (de los oratorios para niños pequeños: “Bajo tu amparo”, “Id por todo el mundo”, “Madre”, “Reina del Cielo, alégrate”, “María, tú eres mi madre”, “María, madre mía”).
- **Finaliza esta liturgia de la Palabra con la salida de los niños del Oratorio:** conviene que salga primero un catequista para recibirlos fuera del oratorio. No saldrán de cualquier modo, sino del mismo modo en el que han entrado. El otro catequista les irá nombrando por su nombre (mientras todos cantan). Cada niño, al escuchar su nombre, se levantará, dejará el cojín en su sitio y saldrá del oratorio (donde estará el catequista recibiendo). No se llamará a cada niño para salir hasta que el anterior no haya salido del oratorio. Así sucesivamente hasta que únicamente quede en el oratorio el otro catequista (y/o el guitarrista) que terminarán la canción y tranquilamente saldrán del oratorio.

PÁGINA 9: ABRE LOS OJOS

La página 9 nos sirve como introducción a la tercera parte de la unidad catequética, la parte formativa, desplegando en ocho recuadros la presentación de cada una de sus ocho secciones, a repartir durante la dos últimas sesiones. Además del contenido de los recuadros, en cada cuaderno ofrecemos una imagen distintiva.

En este caso: un primer plano de una escultura de la Virgen María con el niño Jesús.

PÁGINAS 10 y 11: REZAMOS

En las páginas 10 y 11 les ofrecemos siempre una oración al comienzo de esta sesión (a realizar preferiblemente en el oratorio o en la capilla), así como unas líneas para que allí mismo, en silencio, puedan escribir su propia oración inspirados en esta oración, repitiendo y personalizando algunas de sus frases.

En este caso con una oración para rezar en Navidad en familia junto al Belén.

PÁGINAS 12 y 13: APRENDEMOS

Comenzamos las catequesis formativas con esta sección en la que proponemos un aprendizaje vivencial de los misterios de la fe, guiados por los primeros cinco capítulos del Catecismo de la Conferencia Episcopal Española

“Jesús es el Señor”. Hemos reordenado de modo distinto las catequesis ajustándolas al contexto del resto del cuaderno.

Se puede seguir el contenido de cada una de estas catequesis en cinco pasos:

- En primer lugar, viendo el video especial que hemos preparado para ello, que recoge el texto completo.
- En segundo lugar, proponemos una introducción con algunas preguntas para dialogar con los niños. O bien hacer la dinámica de grupo “La otra mitad” (También llamada “cada oveja con su pareja”). Ya la conocemos: se reparten octavillas con la 1ª y 2ª mitad de las principales frases del texto, y ellos se buscan para completarlas y al final, explicarlas a los demás.
- *En este caso, tratándose del misterio navideño bajo el título “Jesús, el Mesías, nace en Belén”, del nº 10 del Catecismo “Jesús es el Señor”, no elegimos para la dinámica de grupo las frases sobre la narración navideña, que ya han interiorizado y memorizado ya en la liturgia de la Palabra, y que en este caso ocupan el cuerpo central de la catequesis. En cambio, las tomamos del comienzo y del final, que son frases de explicación teológica del misterio navideño. Pueden ser estas, incluyendo el título:*
 - *Jesús, el Mesías / nace en Belén.*
 - *Cuando se cumplió el tiempo / envió Dios a su Hijo, nacido de mujer.*
 - *El Hijo de Dios se ha hecho hombre para salvarnos / Este es el misterio de la encarnación.*
 - *Navidad es el tiempo en el que celebramos / que Jesús nació en Belén.*
 - *El Hijo de Dios se hizo hombre / para que el hombre participara de la vida de Dios.*
- En tercer lugar, la explicación a los niños del contenido de fe correspondiente, siempre en referencia a algunos textos bíblicos, que pueden leer los niños, mejor desde la Biblia.
- En cuarto lugar, rezando todos juntos la oración final.
- En quinto lugar, proponiendo la frase conclusiva, para ser memorizada por los niños,

Conviene tener siempre presente que, aunque el orden de la distribución de estas catequesis, a lo largo de toda la primera etapa, no sea el mismo que el del Catecismo, éstas están elegidas y ordenadas adaptándose a los tiempos

litúrgicos. Pero de tal modo que en cada uno de los tres años (A, B, y C) se propone un recorrido que sigue siempre el itinerario del Credo, solo que, en lugar de hacerlo de un modo lineal, lo hace en espiral, en tres círculos complementarios pero suficientes para cada uno de los tres años.

PÁGINAS 14 y 15: CUIDAMOS

En la sección “Cuidamos” seguimos también con los textos del Catecismo de la Conferencia Episcopal Española “Jesús es el Señor”. Pero en este caso tomamos las catequesis de los últimos cinco capítulos. También, como en la sección anterior, con un orden distinto al del Catecismo, adaptado al contexto del resto del Cuaderno.

Los pasos a dar son los mismos que en “Aprendemos”: comenzando con la visión del video que pone voz al contenido completo acompañado de imágenes de referencia y terminando con la oración propuesta.

- *En este caso, la catequesis nos presenta, con el capítulo 28 del Catecismo “Jesús es el Señor”, como “Nacemos a la vida nueva”, que nos sitúa ante el significado del sacramento del Bautismo, que es un verdadero nacimiento. Si Jesús nace entre los hombres al venir al mundo, nosotros nacemos al cielo al bautizarnos en su nombre.*
- *En cuanto al uso de la dinámica de grupo de “La otra mitad”, que ya hemos recordado anteriormente, se pueden señalar estas frases, que luego cada pareja deberá explicar. No elegimos las frases de la descripción del rito del bautismo, sino las de su explicación teológica:*
 - *Por el Bautismo, Dios Padre nos hace hijos suyos / discípulos de Jesucristo, y nos da el gran regalo del Espíritu Santo.*
 - *Quedamos unidos a Jesús / y entramos a formar parte de una nueva familia, la Iglesia. Se inicia nuestra vida cristiana.*
 - *Los nuevos bautizados necesitarán / la ayuda de sus padres y de toda la comunidad para crecer en la fe.*
 - *Más tarde recibirán el sacramento de la Confirmación con el que, mediante la imposición de las manos y la unción con el santo crisma / crece la gracia del Bautismo y se hace más fuerte la condición de hijo de Dios.*

- *Con el sacramento de la Eucaristía se unirán más plenamente a Cristo / y a su sacrificio en la cruz para la salvación de todos los hombres.*

PÁGINAS 16, 17 y 18: IMITAMOS

En todos los cuadernos del proyecto “Con Jesús, discípulos en misión”, en sus tres etapas (niños, preadolescentes, y adolescentes y jóvenes), aparece una sección bajo el título común de “Imitamos”, con la propuesta de testimonios reales.

En esta primera etapa de iniciación cristiana de niños, lo hacemos a través algunos personajes bíblicos. Hemos querido recordar especialmente a los personajes del Antiguo Testamento que en la catequesis habitualmente han quedado en un segundo lugar (sobre todo las mujeres), dejando para las dos últimas unidades catequéticas, las del tiempo pascual, los principales personajes del Nuevo Testamento.

Y el lenguaje que hemos elegido para esta sección es el del comic, dejando unos minutos para que cada niño lo lea personalmente. Una vez leído, conviene que algunos niños lo expliquen a los demás, para asimilar mejor la historia. Por último, conviene dialogar a partir de las preguntas que se hacen al final del comic: *En este caso, sobre Débora, cuando cuenta a su nieta como Dios se sirvió de ella para cantar la victoria de su pueblo, Israel.*

- *¿Qué canta Débora?*
- *¿A través de quien hizo Yahveh posible la victoria?*
- *¿Qué cualidades debemos cultivar para que Dios actúe a través de nosotros?*

Para responder estas preguntas proponemos la dinámica de grupo de la “Rueda de Participación”, de modo que tras el primero indicado por el catequista, sea cada uno de ellos quien elija al siguiente, por ejemplo, tirándolo un pequeño balón.

PÁGINA 19: APRENDEMOS A REZAR

Lo ideal es poder rezar estas oraciones en el oratorio o en la capilla, antes de pasar al resto de las secciones a la sala de catequesis, en esta cuarta y última sesión.

En este caso, con la tercera frase del Padre Nuestro: “Venga nosotros tu Reino”.

Conviene rezar juntos el Padre Nuestro tanto al comienzo como al final, recordándoles la frase concreta de la oración que vamos a profundizar en cada ocasión.

PÁGINA 20: COMPARTIMOS

Con la sección “Compartimos” queremos ayudar a los niños a entender que la fe se comparte con los demás. Y compartiendo la fe, se comparte y se ofrece a la postre la vida. Los que mejor nos enseñan esto son los misioneros. Todos somos discípulos-misioneros desde nuestro bautismo, idea que conviene recordar siempre a los niños. Pero los misioneros *ad gentes* o *inter gentes*, los que lo dejan todo (su familia, su cultura, su nación) para ir a anunciar el Evangelio a otra parte del mundo, son los que mejor nos enseñan en la Iglesia a compartir la fe.

El directorio para la catequesis dice que cuando la catequesis transmite el misterio de Cristo, en su mensaje resuena la fe de todo el Pueblo de Dios a lo largo de la historia, a través entre otros de los misioneros (Cf. DC, 176).

Para esta etapa de iniciación cristiana de niños, Obras Misionales Pontificas nos han propuesto estas catequesis que nos cuentan la vida de una serie de “Misionerísimos”, como se los llama en la revista Gesto. Además del texto, para leerlo en la catequesis, podemos acceder a un video sobre cada uno de estos ejemplares misioneros.

En este caso nos proponen a Faustino Pérez-Manglano, el niño futbolista que se hizo misionero.

Proponemos además siempre dos preguntas para el diálogo: la primera pregunta es siempre la misma: ¿Qué te llama más la atención de este “misionerísimo”? En la segunda pregunta cambiamos los tres adjetivos pensados para cada uno de los testimonios, de los cuales cada niño tendrá que elegir cuál cree que mejor se ajusta a la personalidad del misionero, y por qué. Para este diálogo proponemos también la dinámica de grupo de la “Rueda de Participación”.

En este caso les proponemos tres adjetivos: alegre, generoso y valiente.

PÁGINA 21: PARTICIPAMOS

Con la sección “Participamos” queremos ayudar a los niños a entender que la fe implica un **compromiso de solidaridad** con todos los niños del mundo, sobre todo con quien más nos necesitan. De ese modo los niños aprenden

también, desde la realidad, y de un modo muy sencillo, las claves de la Doctrina Social de la Iglesia.

Para la Iniciación cristiana de niños, la Organización Eclesial Manos Unidas, que a través fundamentalmente de los misioneros es un inmenso cauce de solidaridad con el Tercer Mundo, nos ofrece estas catequesis.

En el Ciclo A, se pretende ayudar a relacionar la realidad de distintas situaciones que necesitan del cuidado y leerla a la luz de la Palabra de Dios y de las enseñanzas sociales de la Iglesia para *“crecer en la solidaridad, la responsabilidad y el cuidado basado en la compasión”* (Encíclica *Laudato Sí*, 210) y avanzar en la construcción de la fraternidad universal.

En este caso, sobre las graves consecuencias para la salud de todos y para el cuidado del Planeta de la proliferación de los plásticos, que forman enormes basureros flotantes en todos los océanos.

Se ofrecen también algunos videos en abierto que nos acercan aún más a estas realidades.

Podemos ver un esquema catequético general común:

- **Ver** la realidad (situaciones de descarte y destrucción, inculcación de derechos humanos, o metáforas de reclamo de valores).
- **Juzgar** esa realidad desde el Evangelio y desde la Doctrina Social de la Iglesia.
- Ver cómo actúa Manos Unidas y como pueden **actuar** los niños ante estas realidades.

Manos Unidas nos recomienda que el catequista haga una reflexión de cómo vive personalmente los valores sociales evangélicos propuestos, antes de trabajar la catequesis con los niños. Que no lo sepa sólo teóricamente, sino que sea testigo que anuncia lo que vive. También es muy importante que plantee la catequesis en un plano de corresponsabilidad, aprendiendo con los niños; que comparta su vivencia, su experiencia relativa al tema que se trate y se implique en el compromiso.

PÁGINA 22: CELEBRAMOS

En la sección “Celebramos” vamos haciendo un recorrido de cada una de las partes y de cada uno de los detalles de la celebración de la misa (a través de los tres ciclos litúrgicos), no sólo para su aprendizaje, sino para mejorar el modo de vivir espiritualmente cada uno de ellos.

Se nos proponen tres momentos:

- **Primero:** unas respuestas sencillas a la pregunta de cómo entender mejor para vivir mejor este momento de la misa.
- **Segundo:** la propuesta de una emoción que de algún modo es la preponderante en la vivencia de esta parte de la misa.
- **Tercero:** un acercamiento al misal, para recordar las palabras tanto del sacerdote como del pueblo que celebra la misa. Para este último momento puede ser útil recurrir a la dinámica de grupo “Adivínalo”, para que ellos identifiquen este momento de la misa a partir de algunas fotografías o mini videos de la celebración eucarística.

En este ciclo A recorreremos los ritos iniciales y la liturgia de la Palabra:

En esta catequesis nos situamos ante el canto o el rezo del Gloria por parte de todos, y la oración colecta por parte del celebrante.

PÁGINA: MI RESPUESTA

Como última actividad catequética del cuaderno, con la sección “Mi respuesta”, ayudamos a los niños a recordar y retener los aspectos formativos de la unidad catequética, con un recorrido de preguntas por las secciones de la tercera parte del cuaderno.

La dinámica ideal para este momento final es que tengan un tiempo para responder por escrito en el mismo cuaderno, personalmente y con respuestas sencillas y cortas, a cada una de las preguntas, preferiblemente en la sesión de catequesis, y en su defecto, en casa.

Con respecto a la sección de “participamos”, no les hacemos ninguna pregunta, sino que les proponemos que en casa puedan preguntar a sus padres, hermanos, abuelos... Al tratarse de la sección más “social” de la catequesis, es una oportunidad para que se entable un diálogo en el hogar desde la catequesis también en las familias más alejadas de la fe y de la vida de la iglesia, ya que se trata de temas muy abiertos. A través de los niños nos asomamos a un “terreno común”, el de la sensibilidad social, para proponerles a sus padres una mirada creyente de la realidad.

PÁGINA 24: LA CONTRAPORTADA

Para que tanto los catequistas como los niños puedan en todo momento contextualizar cada unidad catequética, en la contraportada les ofrecemos el elenco de todos los cuadernos catequéticos y celebrativos de cada uno de los

tres ciclos litúrgicos de la etapa de la iniciación cristiana de niños. Y destacamos en color azul el cuaderno que tienen en sus manos.

En la contraportada podemos acceder también a los videos tutoriales de la unidad catequética del cuaderno, alojados en la página web de la Delegación de Catequesis (catequesis.archimadrid.es) y en el Canal de *YouTube* de la Delegación.